✠

EN OBSEQVIO DE LA FESTIVA SOLEMNIDAD DE SEñOR SAN IGNACIO DE LOYOLA,

EN SU CASA PROFESSA DE LA COMPAñIA DE JESUS, CON ASSITENCIA DE EL Ilmo. Sr. COADMINISTRADOR ARZOBISPO DE TRAJANOPOLI, Y DE SIETE SEñORES Canonigos de esta Cathedral Iglesia, dixo, estas incultas

OCTAVAS.

Con licencia: En Sevilla, en la Imprenta de *Don Juan de Basoas*, frente de el Real Convento de San Pablo. Año de 1749.

I.

DEſenvuelva eſſe Mapa luminoſo,
Del Phebeo explendor la Manarchìa,
Conſagrando à Loyola prodigioſo
De el nitido brillar la lozanìa:
Mientras mi Numen tardo, perezoſo,
Quebrantando el ſilencio, en que yacia,
En marmoles vincula à las Hiſtorias
Del grande Ignacio las preſentes glorias.

II.

Gigante aſſumpto para inculta Lyra,
Empeño grave para Numen tardo;
Mas ſi el de Delos Luminar me inſpira,
Y en ſus fulgores tan brillantes ardo,
Bebiendo ſus deſtellos mi Thalìa,
Sin que ſu influxo pueda ſer baſtardo,
En laminas felices raſgue en bronce
De eſſe Libro de luz las ojas once.

III.

Del grande Ignacio, celebre ſu dia,
Emulando el Celeſte Firmamento,
Es el objecto de mi fantaſia,
Que aunq̃ en ſus brillos rudo mi inſtrumẽto,
Cantarè de la Iluſtre Compañia
En ſu Caſa Profeſſa, el lucimiento,
Que à Loyola conſagra ſu fineza
En Ara, Sacrificio, Altar, y Meſa.

IV.

De ſu argentado Throno lo precioſo
Al Templo le augmentaba la nobleza;
Y en lo terſo, pulido, y primoroſo
Nuevo eſmalte añadia à ſu belleza,
Acreditando celebre Coloſo,
Que al de Rodas preſtaba la grandeza;
Enlazando en gran copia ſus fulgores
La plata, los criſtales, y las flores.

V.

De Loyola el Altar esclarecido
Emulo siendo de lo mas perfecto,
Acredita vistoso, agradecido,
Claros destellos de un crecido afecto;
Quando se obstenta regio su vestido,
De bellas margaritas noble objecto,
Que de Ofir escalaban los espacios
Las perlas, esmeraldas, y topacios.

VI.

Theatro peregrino el Templo excede
Al de Zorobabèl las perfecciones,
Que à su vista rendido se las cede,
Previniendo gustoso admiraciones:
Y en los fulgores, que el amor concede,
Consagrando tan gratas oblaciones,
Conseguia en celeste Monarchia
Cultos Ignacio, honor su Compañia.

VII.

Phebea exalacion, rasgo brillante,
Del claro Luminar monte animado,
Que en fulgores esparce rutilante
El Divino Manjar Sacramentado,
Convidando su influxo tan amante
A tan Augusto, Celestial bocado:
Y en soberana, candida ternura,
De Maria Divina la hermosura.

VIII.

El Ilustre Prelado esclarecido,
De la Casa Solis, Cardona, y Gante
Descendiente feliz, ennoblecido
De regia cuna, de esplendor gigante,
A Loyola su afecto enardecido
Le tributa Eloquente, Docto, amante,
Consagrando en sus Aras reverente
De su claro Zenit el Noble Oriente.

Del

IX.

Del grande Borja dignifsimo Pariente,
Acredita en benevolos favores
Los que bebe en fu luz tan eminente;
Derramando en cientificos ardores
El que embraza en Minerva Arnès fapiente:
Efparce como Sol fus refplandores,
Iluftrando efte Emporio Sevillano,
Que augmenta fu explendor en *Monte-Llano*.

X.

Celebrò de la Miffa el Sacrificio,
Exhalando fu amor mas abraffado,
Que à el contemplar tan alto beneficio,
En el mifmo quedaba enagenado:
A todos fe moftrò afable, propicio,
Y honrando fu prefencia en igual grado,
Tres Canonigos Nobles, refulgentes
En el Solio le fueron Afsiftentes.

XI.

Un Cefpedes, de Noble Gerarquia;
Un Albear, de iguales circuftancias,
Un Cofsio, que à los dos les competia,
Acreditando en doctas abundancias
Afectos gratos à la Compañia,
Donde beben à pechos fus fragrancias:
Obftentando futiles, fabios, vivos,
Que calzan de Mercurio los eftrivos.

XII.

Celebraron la Miffa de eftedia
Otros tres de igual luftre, que llevados
De fu amor à la Docta Compañia
Le tributan rendidos, y abraffados
Los defempeños de fu bizarria
En cultos, y holocauftos tan fagrados:
Siendo todos en prendas fingulares
Del Primado Cabildo Nobles Lares.

Pe-

XIII.

Peñuela en ſangre,y ciencia ennoblecido,
Iluſtre Saabedra en igual grado,
Un Vilar compitiendo eſclarecido,
El curſo à la eloquencia le ha apurado:
El afecto mas grato, mas crecido
A Loyola los tres han conſagrado;
En conceptos bebiendo la ambroſia
De Helicona mejor la Compañia.

XIV.

Con quanta mageſtad, fauſto, y riqueza
Sacrificaron gratos lucimientos,
Derramando con nitida grandeza
En Aromas Sabeos ſus alientos:
Alternaban con metrica deſtreza
Sonoras voces, dulces inſtrumentos,
Que en melodias de canora pompa
Orpheo diò ſu Lyra, Amphion ſu Trompa.

XV.

Con què elegancia recitò de Ignacio
Sapiente labio ſus heroicas glorias!
Con què dulzuras del azul eſpacio
Cantò de ſus virtudes las memorias!
Con què embelezo en myſtico palacio
Vinculò de ſus timbres las victorias!
Y en los deſtellos de ſu docto acento,
Exornò ſu eloquencia el penſamiento.

XVI.

Peinò el diſcurſo con gallardo vuelo,
Pintò de Ignacio doctas ſus proezas,
Y de ſus Hijos el ardiente zelo,
Que en carmin rubricaron ſus empreſſas,
Acreditando con ſapiente anhelo
De el Arte Literal la ſutileza:
Aſsi vincula en laminas de bronce
Su Erudita Oracion el Noble Ponce.

Alter-

XVII.

Alternaban sonoros instrumentos,
A los de Marte belicos rumores;
Y en lenguas de metal dulces acentos
Publicaban de Ignacio los loores:
Quando Vulcano en rayos tan violentos
Esparcia sus fulgidos ardores,
Que essa basta region toda abrassada
A la tierra baxaba desplomada.

XVIII.

Honrò nuestro Arzobispo todo el dia,
Y las Visperas antes igualmente,
De su afecto mostrando la hidalgia;
Los Canonigos siete noblemente
Favorecieron à la Compañia,
Que agradecida, atenta, reverente,
Acredita en obsequios su fineza,
La que amante, leal siempre *Professa.*

XIX.

Explendidos refrescos, y manjares
Fueron digno cortejo à tanto assumpto,
Desempeñando en razgos singulares
De un afecto bizarro el alto punto:
Passaban mas allà de regulares
De preciosos ornatos tal conjunto,
Que emulaban en nitidos fulgores
Del concavo fogàz los resplandores.

XX.

Viva Loyola, de la Iglesia Athlante,
Vivan sus Hijos, rayos tan ardientes,
Que trepando la Zona rutilante,
Esparzan de su fuego los torrentes:
Athenas la Professa mas radiante,
Cientificos Mercurios sus Clientes,
En sus sabios destellos eterniza,
En marmoles su fama el Docto Hariza.

Viva

XXI.

Viva en ſus dichas ſiglos immortales,
Sin que el Cervero Càn envenenado
Los ſepulte en ſus lobregos raudales;
Antes de Arabia Fenix abraſſado,
Eſparciendo ſus doctos minerales,
Quede en ſus roſicleres animado:
Y en ellos à la Iluſtre Compañia
Conſagra eſtos borrones mi Thalia.

FIN.

